

LA VOZ MONTAÑESA

Santander, un mes... 8 reales.
Provincias, 3 meses... 21
Ultramar 6 meses... 22
Extranjero 6 meses... 104
Números sueltos, 2 quartos.

TERCERA EPOCA.—AÑO VIII.

MAUSOLEO A ORENSE

Suscripción	Rs. 100	Os.
Santa anterior.	4.809	25
D. Eustasio García.	2	
Manuel de la P. ña.	4	
Rafael Ruiz Solano.	1	
Pedro Garmil.	1	
José Montes.	50	
Total.	4.817	75
(Continuará)		
NOTA. D. Antonio Fernández, que aparece en la lista de ayer con un real, debe tener 4.		
La suma está bien.		

LO DEL DIA

Pocos son los asuntos que hoy llaman la atención de los hombres políticos, y esos pocos de tan escaso interés, que no valía la pena de registrártlos en nuestras columnas.

Nos referimos a los asuntos que están bajo el libre examen de la prensa pues de los otros de mayor categoría, no faltan algunos que preocupan a los hombres serios en sus conversaciones particulares. Aunque nosotros no ignoramos, gracias a nuestros diligentes correspondientes de Madrid, todo lo que se dice, se discute y se comenta en los círculos y centros importantes de la villa del sol, claro es que guardamos la reserva que nos imponen el celo y la perspicacia de los Melendes de la situación.

La virilidad y la energía no excluyen el tacto y la prudencia.

Coméntase en primer término entre la gente que bulle la entrevista que en el momento de su llegada a Madrid tuvo el ministro de la Gobernación con el señor Cánovas del Castillo. Parece que ésta es vuelta de muchos plácemes, pronunció una frase marcadamente irónica para significar al señor Romero que no todos los extremos de su discurso fueron tratados con oportunidad y tacto.

El Crónista niega su absoluto estatuto en su discurso contestando a *El Globo*, pero como a nuestro correspondiente se le puede creer, cuando afirma algo, podemos indicar que el órgano de los posibilistas está en lo cierto. Resulta, pues, que el señor Romero Robledo no ha satisfecho del todo al señor Cánovas con su discurso de Sevilla.

Esto es lo mismo que decirle:

—Como sierno, para ese viaje no necesitábamos alforjas!

Y en efecto, si se analiza el discurso del jefe de los húspites bajo el punto de vista de los intereses conservadores, se verá que tiene razón el señor Cánovas.

En la otra parte, para que no necesitemos alforjas.

—Como sierno, para ese viaje no necesitábamos alforjas!

Y en efecto, si se analiza el discurso del jefe de los húspites bajo el punto de vista de los intereses conservadores, se verá que tiene razón el señor Cánovas.

En la otra parte, para que no necesitemos alforjas.

—Como sierno, para ese viaje no necesitábamos alforjas!

Y en efecto, si se analiza el discurso del jefe de los húspites bajo el punto de vista de los intereses conservadores, se verá que tiene razón el señor Cánovas.

En la otra parte, para que no necesitemos alforjas.

—Como sierno, para ese viaje no necesitábamos alforjas!

Y en efecto, si se analiza el discurso del jefe de los húspites bajo el punto de vista de los intereses conservadores, se verá que tiene razón el señor Cánovas.

En la otra parte, para que no necesitemos alforjas.

—Como sierno, para ese viaje no necesitábamos alforjas!

Y en efecto, si se analiza el discurso del jefe de los húspites bajo el punto de vista de los intereses conservadores, se verá que tiene razón el señor Cánovas.

En la otra parte, para que no necesitemos alforjas.

—Como sierno, para ese viaje no necesitábamos alforjas!

Y en efecto, si se analiza el discurso del jefe de los húspites bajo el punto de vista de los intereses conservadores, se verá que tiene razón el señor Cánovas.

En la otra parte, para que no necesitemos alforjas.

—Como sierno, para ese viaje no necesitábamos alforjas!

Y en efecto, si se analiza el discurso del jefe de los húspites bajo el punto de vista de los intereses conservadores, se verá que tiene razón el señor Cánovas.

En la otra parte, para que no necesitemos alforjas.

—Como sierno, para ese viaje no necesitábamos alforjas!

Y en efecto, si se analiza el discurso del jefe de los húspites bajo el punto de vista de los intereses conservadores, se verá que tiene razón el señor Cánovas.

En la otra parte, para que no necesitemos alforjas.

—Como sierno, para ese viaje no necesitábamos alforjas!

Y en efecto, si se analiza el discurso del jefe de los húspites bajo el punto de vista de los intereses conservadores, se verá que tiene razón el señor Cánovas.

En la otra parte, para que no necesitemos alforjas.

—Como sierno, para ese viaje no necesitábamos alforjas!

Y en efecto, si se analiza el discurso del jefe de los húspites bajo el punto de vista de los intereses conservadores, se verá que tiene razón el señor Cánovas.

En la otra parte, para que no necesitemos alforjas.

—Como sierno, para ese viaje no necesitábamos alforjas!

Y en efecto, si se analiza el discurso del jefe de los húspites bajo el punto de vista de los intereses conservadores, se verá que tiene razón el señor Cánovas.

En la otra parte, para que no necesitemos alforjas.

—Como sierno, para ese viaje no necesitábamos alforjas!

Y en efecto, si se analiza el discurso del jefe de los húspites bajo el punto de vista de los intereses conservadores, se verá que tiene razón el señor Cánovas.

En la otra parte, para que no necesitemos alforjas.

—Como sierno, para ese viaje no necesitábamos alforjas!

Y en efecto, si se analiza el discurso del jefe de los húspites bajo el punto de vista de los intereses conservadores, se verá que tiene razón el señor Cánovas.

En la otra parte, para que no necesitemos alforjas.

—Como sierno, para ese viaje no necesitábamos alforjas!

Y en efecto, si se analiza el discurso del jefe de los húspites bajo el punto de vista de los intereses conservadores, se verá que tiene razón el señor Cánovas.

En la otra parte, para que no necesitemos alforjas.

—Como sierno, para ese viaje no necesitábamos alforjas!

Y en efecto, si se analiza el discurso del jefe de los húspites bajo el punto de vista de los intereses conservadores, se verá que tiene razón el señor Cánovas.

En la otra parte, para que no necesitemos alforjas.

—Como sierno, para ese viaje no necesitábamos alforjas!

Y en efecto, si se analiza el discurso del jefe de los húspites bajo el punto de vista de los intereses conservadores, se verá que tiene razón el señor Cánovas.

En la otra parte, para que no necesitemos alforjas.

—Como sierno, para ese viaje no necesitábamos alforjas!

Y en efecto, si se analiza el discurso del jefe de los húspites bajo el punto de vista de los intereses conservadores, se verá que tiene razón el señor Cánovas.

En la otra parte, para que no necesitemos alforjas.

—Como sierno, para ese viaje no necesitábamos alforjas!

Y en efecto, si se analiza el discurso del jefe de los húspites bajo el punto de vista de los intereses conservadores, se verá que tiene razón el señor Cánovas.

En la otra parte, para que no necesitemos alforjas.

—Como sierno, para ese viaje no necesitábamos alforjas!

Y en efecto, si se analiza el discurso del jefe de los húspites bajo el punto de vista de los intereses conservadores, se verá que tiene razón el señor Cánovas.

En la otra parte, para que no necesitemos alforjas.

—Como sierno, para ese viaje no necesitábamos alforjas!

Y en efecto, si se analiza el discurso del jefe de los húspites bajo el punto de vista de los intereses conservadores, se verá que tiene razón el señor Cánovas.

En la otra parte, para que no necesitemos alforjas.

—Como sierno, para ese viaje no necesitábamos alforjas!

Y en efecto, si se analiza el discurso del jefe de los húspites bajo el punto de vista de los intereses conservadores, se verá que tiene razón el señor Cánovas.

En la otra parte, para que no necesitemos alforjas.

—Como sierno, para ese viaje no necesitábamos alforjas!

Y en efecto, si se analiza el discurso del jefe de los húspites bajo el punto de vista de los intereses conservadores, se verá que tiene razón el señor Cánovas.

En la otra parte, para que no necesitemos alforjas.

—Como sierno, para ese viaje no necesitábamos alforjas!

Y en efecto, si se analiza el discurso del jefe de los húspites bajo el punto de vista de los intereses conservadores, se verá que tiene razón el señor Cánovas.

En la otra parte, para que no necesitemos alforjas.

—Como sierno, para ese viaje no necesitábamos alforjas!

Y en efecto, si se analiza el discurso del jefe de los húspites bajo el punto de vista de los intereses conservadores, se verá que tiene razón el señor Cánovas.

En la otra parte, para que no necesitemos alforjas.

—Como sierno, para ese viaje no necesitábamos alforjas!

Y en efecto, si se analiza el discurso del jefe de los húspites bajo el punto de vista de los intereses conservadores, se verá que tiene razón el señor Cánovas.

En la otra parte, para que no necesitemos alforjas.

—Como sierno, para ese viaje no necesitábamos alforjas!

Y en efecto, si se analiza el discurso del jefe de los húspites bajo el punto de vista de los intereses conservadores, se verá que tiene razón el señor Cánovas.

En la otra parte, para que no necesitemos alforjas.

—Como sierno, para ese viaje no necesitábamos alforjas!

Y en efecto, si se analiza el discurso del jefe de los húspites bajo el punto de vista de los intereses conservadores, se verá que tiene razón el señor Cánovas.

En la otra parte, para que no necesitemos alforjas.

—Como sierno, para ese viaje no necesitábamos alforjas!

Y en efecto, si se analiza el discurso del jefe de los húspites bajo el punto de vista de los intereses conservadores, se verá que tiene razón el señor Cánovas.

En la otra parte, para que no necesitemos alforjas.

—Como sierno, para ese viaje no necesitábamos alforjas!

Y en efecto, si se analiza el discurso del jefe de los húspites bajo el punto de vista de los intereses conservadores, se verá que tiene razón el señor Cánovas.

En la otra parte, para que no necesitemos alforjas.

—Como sierno, para ese viaje no necesitábamos alforjas!

Y en efecto, si se analiza el discurso del jefe de los húspites bajo el punto de vista de los intereses conservadores, se verá que tiene razón el señor Cánovas.

En la otra parte, para que no necesitemos alforjas.

—Como sierno, para ese viaje no necesitábamos alforjas!

Y en efecto, si se analiza el discurso del jefe de los húspites bajo el punto de vista de los intereses conservadores, se verá que tiene razón el señor Cánovas.

En la otra parte, para que no necesitemos alforjas.

—Como sierno, para ese viaje no necesitábamos alforjas!

Y en efecto, si se analiza el discurso del jefe de los húspites bajo el punto de vista de los intereses conservadores, se verá que tiene razón el señor Cánovas.

En la otra parte, para que no necesitemos alforjas.

—Como sierno, para ese viaje no necesitábamos alforjas!

Y en efecto, si se analiza el discurso del jefe de los húspites bajo el punto de vista de los intereses conservadores, se verá que tiene razón el señor Cánovas.

En la otra parte, para que no necesitemos alforjas.

—Como sierno, para ese viaje no necesitábamos alforjas!

Y en efecto, si se analiza el discurso del jefe de los húspites bajo el punto de vista de los intereses conservadores, se verá que tiene razón el señor Cánovas.

En la otra parte, para que no necesitemos alforjas.

—Como sierno, para ese viaje no necesitábamos alforjas!

Y en efecto, si se analiza el discurso del jefe de los húspites bajo el punto de vista de los intereses conservadores, se verá que tiene razón el señor Cánovas.

En la otra parte, para que no necesitemos alforjas.

—Como sierno, para ese viaje no necesit

tre los que reclaman por jefe al Sr. Segasta, tendencias cuya incompatibilidad con la legalidad vigente no se puede ocultar y cuya trascendencia, que sin duda puede ser considerable, tal vez empieza muy pronto a manifestarse.

Vuelvo!

He encontrado *El Globo* en *El Tiempo* una composición poética que tiene estos versos:

«Si la soberbia en su altivez se alza

cual sube el jaramago entre las ruinas.»

No será una alusión al señor Cánovas, pero, ¡diablo! cualquiera lo diría!

El duque de Parma, hermano político de don Carlos de Borbón, se encuentra en Valencia.

Varios colegas han dado la noticia de que el gobernador de dicha provincia había recibido orden del gobierno para notificar al duque que abandonara el territorio español.

Explicando esta medida, dice *El Liberal*:

«El gobierno ha tenido noticias de que los tradicionalistas de Valencia se proponían obsequiar de una manera no muy reservada al duque de Parma.

Según hemos leído en una carta de aquella ciudad, un consejero de una sociedad de ferro-carriles, antiguo empleado moderado, había encabezado una suscripción para dar un banquete reservado al hermano de doña Margarita.

Y esos tradicionalistas de Valencia, ¿no están empleados aun?

Puede que el gobierno no tuviera todavía la persuasión de que eran tradicionalistas de verdad.

Ahora que han dado pruebas de que lo son, suponemos que el Sr. Cánovas se apresurará a utilizar sus servicios en las oficinas del Estado.

Varios amigos políticos del señor ministro de la Gobernación van a hacer una tirada especial del discurso de Sevilla.

Suponemos que á la cabeza del discurso pondrán la siguiente observación, como en los frascos de los específicos:

Ojo con las falsificaciones!

NOTICIAS

Dase como seguro que el patrono de la escuela de niños de Quijano, abrogándose derechos que no le competen, pretende descontar al maestro el sueldo de dos ó tres días en que, por causas legítimas, no ha podido asistir á la misa parroquial con los niños, según parece que dispone la fundación.

Esta noticia ha llegado también á nuestro apreciable colega la *Voz del Magisterio*, que la comenta del modo siguiente:

Sobre los maestros legalmente nombrados y legalmente poseicionados de sus escuelas nadie tiene derecho á imponer castigos, como no sea el Consejo universitario por los medios que la ley señala para tales casos.

Suponemos que si el hecho resulta cierto, la junta provincial hará entender á referido patrono hasta donde llegan sus atribuciones, que respecto de la escuela y del maestro no pueden ser otras que las de pagar religiosamente lo que la fundación tenga señalado pa-

ra la una y para el otro.

Nos parecen muy oportunas las observaciones del colega, y con tal motivo creemos que no está de más recordar al referido patrono aquel refran que dice: zapatero, á tus zapatos.

Pasado mañana á medio dia se celebrará en la casa-ayuntamiento una subasta para el suministro de pan y carne á los establecimientos de beneficencia de esta ciudad.

El pliego de condiciones que sirve de base para el remate, se halla de manifiesto en el negociado correspondiente de la secretaría municipal.

En el tren-correo de ayer llegó á esta ciudad el distinguido profesor de gimnasia don Manuel Carcedo, que viene á dirigir las clases en el magnífico gimnasio de la sociedad *La Unión*.

Un niño, hijo de la señora viuda que tiene á su cargo la conserjería del ayuntamiento, estando ayer tarde en el campanario de la Compañía recibió un fuerte golpe con una de las campanas, fracturándose el antebrazo izquierdo por junto á la muñeca.

Trasladado inmediatamente á su casa, el entendido profesor de cirugía D. Antonio López le prestó sus auxilios facultativos.

Por no encontrarse el destinatario, se halla detenido en el gabinete central de Madrid un telegrama dirigido desde esta ciudad á D. Enrique Diego Madrazo, San Martín, 2.

Medio año hace, próximamente, que nuestro ayuntamiento tiene en su poder para practicar en ellos una diligencia de tramitación, los nuevos títulos expedidos por el ministerio de Fomento á favor de los maestros de las escuelas públicas de esta ciudad.

A pesar del tiempo transcurrido y de ser muy sencilla la diligencia á que nos referimos, todavía esta no se ha hecho.

¿Se disculpará también esta demora en la falta de recursos del municipio?

El comité democrático de Bilbao ha nombrado una comisión encargada de traer á nuestra ciudad la corona fúnebre que los demócratas de aquella villa consagran á la memoria del ilustre finado D. José María Orense.

Ayer mañana se fugaron de la casa de caridad cuatro de los muchachos que forman parte de la banda de música de dicho establecimiento.

Parece que los fugitivos se dirigen á Santander con objeto de sentar plaza.

El ayuntamiento de Piélagos ha ingresado en la administración económica la cantidad á que asciende el trimestre segundo de las atenciones de primeras enseñanzas.

No es de ahora la puntualidad de dicho ayuntamiento para tender al importante ramo de la primera enseñanza, y su laudable conducta en este punto es tanto más de aplaudir, cuanto que todo el mundo sabe cómo otros ayuntamientos miran tan sagradas obligaciones.

Desde hoy queda abierto en este Depósito para Ultramar el pago de asignaciones de los

ejércitos de Cuba, Puerto-Rico y Filipinas.

Las horas de despacho serán de diez á doce de la mañana todos los días, hasta el 8 del corriente.

Se ha publicado el número 15, tomo IV del periódico *La Niñez*, que dirige D. Manuel Osorio y Bernard, y que ofrece no menos variedad y encanto que los anteriores para el público infantil, á que se consagra. Los curiosos tipos de su *Galería de desgraciados*, pintados por los más reputados poetas, las comedias infantiles debidas á muy aplaudidos autores, los trabajos didácticos, aunque en forma sencilla y amena que aparecen en sus colomnas y sus numerosas láminas y viñetas, hacen que cada uno de sus tomos constituya una enciclopedia de gran utilidad para los niños.

Todos los padres de familia deben pedir una muestra á la administración de *La Niñez*, Mezquita de Paredes, 17, principal Madrid.

CORRESPONDENCIAS

Novales 28 de Noviembre de 1880.

Estimado amigo: El viernes de la semana anterior se celebraron en la iglesia de Rudaguera, unas magníficas y solemnes exequias fúnebres á la memoria del Sr. D. Vicencio González de la Sierra, persona que había llegado á ser la providencia de todos los pueblos de este entorno por los sentimientos filantrópicos de que daba continuamente inequívocas pruebas. Al acto religioso, que estuvo tan brillante como no se recuerda otro igual en dicho pueblo, así-tieron infinidad de personas de los pueblos inmediatos y otras del mismo Santander, entre las que recuerdo á los señores don José Llata, D. José Bustamante, D. Francisco González de la Portilla y D. Manuel García.

Infinita de pobres, arrasados los ojos de lágrimas, tributaban á su bienhechor los últimos homenajes demostrando la gratitud de que eran deudores al señor González de la Sierra por las muchas bondades d's él recibidas.

El organista de Novales, D. Antonio Lancharo, contribuyó á hacer más solenne la triste ceremonia acompañando al órgano las preces de los sacerdotes.

La muerte del señor González de la Sierra ha sido una pérdida irreparable para las familias necesitadas de estos pueblos, que tenían en él un incansable bienhechor, así como atendía también incesantemente á procurar toda clase de mejoras y de adelantos útiles al pueblo de su residencia.

Suplico á V. S. Director, inserte esta carta en su distinguido periódico para dar á la familia del difunto este débil, pero sincero testimonio del sentimiento que me ha causado la pérdida tan irreparable.

Le anticipo las gracias y me repito suyo atento S. S. Q. B. S. M.

J. G.

DESDE PARIS

Recepción en la Academia

Se ha reido mucho en la Academia francesa. La Academia recibía á Mr. Labiche, uno de los autores que más han contribuido al éxito del teatro del Palais Royal. Con decir que Labiche es el autor del «Sombrero de paja de Ita-

lia», de «Celimaro el muy amado», y de otros cien vaudevilles á cual más divertidos, está dicho todo.

Todo el mundo iba á la Academia con la idea de aplaudir y, desde las primeras palabras de su discurso, Labiche se ha manifestado un lector muy correcto, habituado en el arte de hacer valer sus palabras por su larga costumbre de repetirlas en el teatro. El hombre es, además, muy simpático. De alta talla, todo afeitado, de aire sencillo y fisonomía modesta, su voz muy clara se oye de lejos, y sus efectos son tanto más seguros, cuanto son más naturales.

¡Quién, ha dicho Labiche, inclinándose hacia su padrino M. C. Legouvé, quién me ha inspirado el atrevimiento de venir á llamar á vuestra puerta!

«Yo podría denunciarlos los culpables. Están aquí bien cerca de mí. Ellos me han alentado, fortificado, hecho casi temerario, y hoy su afición viene todavía á ayudarme en esta última prueba que se llama «el discurso académico»

»Aquí, señores, comienza mi embarazo; ¿debo confesarlo?

»Yo no he hecho discursos desde que estudié retórica; y qué discursos! La Academia no me perdonaría si se los leyera.

»Toda mi vida he visto diálogos, y hé aquí que me encuentro de repente en presencia de un terrible monólogo.

»No estoy todavía acostumbrado á nuestro lenguaje. Entre un poco entre vosotros, como aquellos Ga'os semi-salvajes entraban en Roma para aprender la elocuencia y respirar en ella el perfume de las bellas letras.

»Esperan o la hora de mi civilización, permitidme manifestarme tal como soy y beber en mi vaso. Sé que no es de un cristal irreprochable. Tiene defectos, incorrecciones... La maza que nos inspiraba á mis amigos y á mí era una maza bien pequeña: se llamaba simplemente el buen humor.

»Hemos reido, hemos hecho reír, y yo espero que se nos perdonará.

Labiche ha entrado en seguida á hacer el elogio de Samuel Ustads-Sivestre de Sacy.

«Su padre (el padre de M. Silvestre de Sacy) dice Labiche, el gran orientalista, cuyo elogio no es necesario hacer, pertenecía esa raza de trabajadores tenaces á quienes nada fatigaba.

»A los doce años había aprendido el hebreo para leer las sagradas Escrituras en el original.

»El hebreo, á los doce años! á la edad en que tantos franceses se asombran de saber francés.

»M. de Sacy fué educado bajo este techo paterno, en esta sabia y patriarcal casa, embellecida solamente, según ha dicho uno de vuestros ilustres colegas, por la poesía del deber. Aprendió á leer en los «Provinciales», que se sabía de memoria á los quince años. Yo veo todavía, escribió en el ejemplar que me había dado como aguinaldo una anciana parisina jansenista, dos bonitos volúmenes de canto dorado y encuadrados con tela verde. Desde esta época, añade, una encuadernación brillante me hubiera hecho leer todo.

»Yo no sé señores, si los sobrinos de hoy sonreirían ante parecidos aguinaldos, aun con la encuadernación verde.

El discurso de Labiche ha sido interrumpi-

do va más veces con unánimes aplausos. M. Jhon Lemoine ha respondido con muy mal humor. Redactor del *Jurnal des Debats*, periódico que respira el enojo en cada página, M. Lemoine es tan serio, como Labiche risueño. Labiche ríe sin pinchar. M. Lemoine piensa sin reír. Labiche tiene el aire afectuoso. Lemoine tiene el aire colérico.

Del discurso de M. Lemoine no citaremos más que el exordio.

«Un rey de España, Felipe III, desde lo alto de su palacio, miraba a un estudiante que se paseaba en la llanura y se detenía a cada paso para reír con una risa estridente. El rey se dijo: «Estoy seguro que lee *El Quijote*.» Envío uno de sus oficiales para averiguarlo, y, en efecto, lo que el estudiante leía tan alegramente era esa obra maestra de sentimiento, de filosofía y de gracia.

Viendo partir, no solamente de una sala de teatro, no solamente de una reunión, de un grupo, sino aun de los labios de un lector solitario una explosión de risa sostenida y expansiva, podemos decir con seguridad: «Está leyendo Labiche porque además del Labiche del teatro, hay el Labiche de la sala; el que acompaña a los viajeros y les hace olvidar el tiempo, el que se lee por la noche en el rincón de las chimeneas; el que los hipocondriacos no pueden leer sin sentirse curados....»

Al salir de la Academia nos hemos encontrado a Mr. Coquelin, el actor tan notable de la Comédie Francesa, el amigo íntimo de monsieur Gambetta. Le hemos preguntado su opinión. Ha estado muy modesto, pero nosotros hemos adivinado su pensamiento. «Puesto que Labiche sucede a Mr. Sacy, se decía el excelente cómico, ¿por qué Coquelin no sucederá a Labiche?»

Un horrible accidente

En el teatro de Poitiers ha ocurrido un accidente terrible. Al final del segundo acto de los *Piratas de la Savane*, Andrés, en la escena de duelo a la americana, dispara un tiro de fusil contra el jefe de los piratas. Este papel estaba desempeñado por el desgraciado Martínez.

Algunos instantes antes de esta escena, el primer papel M. N... había ya disparado un tiro de fusil sobre su pequeña hija. Si por una fatalidad espantosa el arma de que se sirvió hubiera sido la que estaba cargada, el accidente hubiera sido más horrible todavía.

Apenas M. N... había descargado su fusil, cuando Martínez cayó, llevando la mano al pecho. El plomo le había herido en la región del corazón. En el cuello tenía 116 agujeros de proyectiles.

El arma que ha ocasionado el accidente era un fusil Lefacheux prestado por una persona de fuera. El herido no ha podido proferir ninguna palabra antes de rendir el último suspiro; no ha sobrevivido más que un cuarto de hora.

París 28 de Noviembre de 1880.—C. L.

ALCANCE TELEGRÁFICO

Londres 29.—El futuro presidente de los Estados Unidos general Garfield, ha pronunciado un notable discurso en el que ha expuesto algunos puntos de su programa.

Ha dicho que se proponía pedir a los cuerpos legislativos una ley de empleados garantizando por completo la inamovilidad de estos, poniéndolos a cubierto del capricho del mismo presidente de la república y estableciendo los ascensos por rigurosa antigüedad.

Respecto a la cuestión de Hacienda, se propone adoptar varias medidas encaminadas a aumentar la circulación metálica.

Los periódicos republicanos de los Estados Unidos hacen grandes elogios de las disposiciones del futuro presidente.

Paris 29.—Ayer, con motivo del cumpleaños del rey D. Alfonso, la reina Isabel tuvo gran recepción en su palacio a la cual asistieron muchas personas de la colonia española de París, así como numerosos personajes franceses y otros extranjeros.

Bucarest 29.—Con asistencia del delegado búlgaro, hoy se ha vuelto a reunir la comisión encargada de hacer el reglamento sobre la navegación del Danubio cuyo asunto tropieza con grandes dificultades.

Viena 29.—Continúan en Grecia los preparativos militares contra Turquía, a pesar de los consejos de los representantes de las grandes potencias al gobierno helénico, que confían que las negociaciones diplomáticas pueden dar mejor resultado que la suerte de las armas.

Ha producido muy mal efecto en Atenas la noticia de la próxima disolución de las escuelas extranjeras que se hallan en las aguas del Adriático.

El gobierno griego ha pedido al de San Petersburgo que apoye resueltamente su causa, pidiendo el cumplimiento estricto de las estipulaciones de la conferencia de Berlín en la parte relativa a la rectificación de la frontera turco-helénica.

COMUNICADO

Sr. Director de LA VOZ MONTAÑESA.
Muy señor mío: Eu la última decena del mes del próximo pasado Octubre, un pobre que andaba pidiendo por las puertas dicen que robó un gallo a un vecino mío, y seguramente a invitación del robado y aquella misma tarde, fuimos citados a declarar ante el señor juez de paz de este ayuntamiento de Puenteviesgo trece oatoras vecinos; de estos no concurrieron a la citación más que seis o siete; y aquella misma tarde se nos notificó una providencia del señor juez multando en diez pesetas cada uno a D. Antonio Quijano y Portilla, a D. Frutos Alonso, a D. Dámaso Molina y al que escribe estas líneas, excluyendo a los otros citados, yo no sé por qué, añadiendo que de no comparecer al dia siguiente, a las ocho de su mañana, se nos formaría causa criminal. Al otro dia, a las ocho de su mañana, me presenté en el juzgado a prestar mi declaración, y creo que los demás así lo harían; pero es el caso que por la tarde supo que a los tres individuos arriba citados se les había levantado la multa y que solamente la misa quedaba en pie.

A los dos días, vuelve a dar otra providencia el señor juez municipal, facultando al alguacil del juzgado para que, penetrando en mi casa, embargue lo que encuentre en ella, suficiente para pagar la multa y las costas originadas. Como efectivamente así lo hizo.

Pasaron tres días cuando se me vuelve a presentar el alguacil con la misma providencia, y yo para evitar más costas le entregué en efectivo los cuarenta reales de la multa y diez y seis de las costas.

Ahora bien: yo respeto como el que más toda providencia que emane de cualquier juzgado, aunque esta sea de un juez lego como es el que causa estas líneas; pero se subleva todo mi ser al considerar que si D. Antonio Quijano y Portilla, D. Frutos Alonso, D. Dámaso Molina y yo hemos incurrido en una misma falta, sean levantadas por este señor juez, no tan solamente las multas de estos tres individuos, sino también las costas, y sea yo únicamente la víctima.

¿Qué motivo, qué excepciones, qué causas puede haber entre cuatro que hemos cometido una misma falta, si la hay, para excepcionar a los tres y castigar a uno?

Repite que todo lo que proceda de cualquier juzgado merece mi acatamiento, pero no puedo menos de hacerlo público.

El señor juez de paz que dictó estas providencias es D. Francisco Garrido, el secretario de dicho juzgado D. Miguel de Varona, y el alguacil ejecutor D. Eusebio Fuentes, todos de este ayuntamiento de Puenteviesgo.

Agradeceré a V. mande publicar en el periódico de su cargo estas líneas, favor que espera merecer su atento S. S.—Francisco Fernández Molina.

Hijas v Noviembre 30 de 1880.

PACOTILLA

Ya está en Madrid de regreso el gran húsar de Antequera, que dejó a Sevilla toda de infinito asombro lleno. Cosas de gran importancia le llevaron a esa tierra, que baña el Guadalquivir y la Giraldilla ornamenti. Su viaje no será estéril para el país que gobierna, pues llevaba una misión de altísima trascendencia. Ha ido allá con el encargo de comer unas chuletas y decir que don Antonio es un prodigo de ciencia. Cumplida esta misión árdua se entravó por su cuenta en echar cuatro piropos a las sevillanas netas.

Ya regresó de su viaje, ya se halla en Madrid de vuelta. Vamos, al menos este año se aseguró la cosecha!

Un periódico anuncia una verdadera ganga. Una escuela dotada con doscientos reales al año.

La noche dirán los maestros que la situación no proteje la instrucción pública.

Ese dato indica que de lo que se trata es de que a los maestros se les dota por atrasos lo menos posible.

Y en efecto; aunque al futuro profesor de esa escuela vacante no le paguen sus haberes en diez años, ¡qué cuánto ascenderá lo que le deben!

A una miseria, a dos mil reales.

Y luego puede que venga metiendo ruido porque no le pagan!

Pues así son todas las cosas en este país.

Exageraciones!

Ha sido sus enjido

el alcalde de Olmedo.

Y de dónde lo ha sido?

Jesús, qué miedo!

Leo:

«El Sr. Sagasta tuvo ayer que guardar cama, por hallarse nuevamente resentido de la enfermedad que padeció este último verano. Pues no hay que preguntar la enfermedad que padece el señor Sagasta.

Si es la del último verano, *cesantitis aguda*!

—Por qué no fué Queipo Llano al banquete sevillano?

—No seas bollo.

Por una cosa sencilla

—Por no haber carne en Sevilla para él solo!

Los ladrones de Granada ya no roban dinero, ni relojes, ni prendas de vestir, ni muebles.

Ahora roban las puertas de los edificios.

Después roban los balcones.

Y luego los tabiques.

—Habrá contratado la traslación de toda la ciudad en piezas!

En Alemania se ha establecido una fábrica de azúcar extraída de trapos viejos.

Me parece que esta noticia es peligrosa.

Con mucho miedo yo la publico,

susque me llevan honrados fiues.

—Se corre el riesgo de que algún chico

se coma un dia los calcetines!

—Ya escampa!

De la casa de Caridad se han fugado otros cuatro músicos.

—Queda alguno todavía?

—Porque si hay más, después de tantos como se han marchado, diga usted que esa banda es inagotable!

Leo en *El Cronista*:

«En el vapor Zurbarán ha llegado a Santander procedente del Ferrol el almirante Popoff.»

Hombre, ya qué trabajo le costaba a usted decirlo en verso!

En el vapor Zurbarán, procedente del Ferrol, ha llegado a Santander el almirante Popoff.

Por supuesto, que aquí no se ha enterado nadie de que el señor Popoff había venido.

Viajará de incógnito.

—Pues no salimos ahora con que es algo problemático que venga mi amigo Mendoza, como se había anunciado?

—Don Manuel, venga usted pronto; venga usted pronto (canario) que ya tiene usted seguros lo menos dos abonados!

—Andal! A patas!

Antes de ayer se incendiaron dos chimeneas en la calle de San Celedonio y en el Río de la Pila.

Si tuvieran que pagar estos siniestros las sociedades de seguros, no ganaba *El Mundo* para chimeneas!

El telegrafo anuncia que se han sentido temblores de tierra en Irlanda.

Y que se han adherido a la liga agraria los irlandeses.

Vamos, se conoce que allí, cuando hay terremotos, se pegan al suelo con liga los habitantes!

TELEGRAMAS

DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR

Madrid 30 (5t.)

Síguese hablando de que han surgido profundas disidencias en el partido fusionista.

Se ha aplazado hasta el dia 30 la apertura de las Cortes.

Se han sentido temblores de tierra en Irlanda, sin que ocasione ninguna desgracia personal.

Los irlandeses se adhieren a la liga agraria.

Cambio sobre Londres..... 48-15.

Cambio sobre París..... 5-04.

Carpetas provisionales de Cuba. 94-40.

Fabra.

BOLSA DE MADRID

Otorgación oficial del dia 30.

Renta perpetua interior del 3 por 100..... 21-70.

Renta perpetua exterior del 3 por 100. Pequeños..... 22-60.

Deuda amortizable con interés de 2 por 100 interior... 42-27 1/2.

Bonos del Tesoro de 2,000 reales, primera emisión.. 99-85

Obligaciones del Banco y Tesoro, serie interior..... 101-00.

Obligaciones del Tesoro sobre productos de Aduanas..... 100-50.

Obligaciones generales de ferro-carriles de 2.000 reales..... 42-85.

BOLSA DE PARIS.—DIA 30.

3 por 100 francés..... 85-60.

Exterior español..... 21-14.

Interior.....

Obligaciones Cuba..... 100-316.

Consolidado inglés..... 100-316.

SECCION MARITIMA

BUQUES ENTRADOS.

Vapor María, 99 ts., Lovelli, de la Coruña y escala con 183 bultos sardina salada a los Sres. Espino y González; 4 pipas de grasa a la orden; 500 cajones vacíos a D. S. Zorrilla, y otros efectos para varios.

211. El dolor que causan los náufragos

y las ulceras que algunas veces aparecen en el cuerpo, sería, al parecer, más de lo que la humanidad puede sufrir, pero al fin tundamente hay un seguro y rápido alivio para el paciente adolorido.

Un curso de Zarzaparrilla de Bristol sanará cada llaga y renovará la sangre tan pura que no puede reproducir las pustulas; pero se debe continuar por algún tiempo después que la enfermedad ceda para que no permanezca ninguna partícula del veneno oculta en la sangre. El gran detergente vegetal, poderoso para curar, busca y neutraliza todo vestigio de enfermedad, y con el auxilio de las Pildoras vegetales Azucardadas de Bristol lo expelle del sistema.

De venta en las principales farmacias y droguerías. Agentes generales en España y depósito para la venta al por mayor, Sres. D. Vicente Ferrer y Compañía, en Barcelona.

El establecimiento de lencería

de Eleuterio Escudero, se ha trasladado a la calle del Martillo, junto a la tienda de la Barata.

Se abre al público el 1.º de diciembre.

ACADEMIA

PREPARACION PARA CARRERAS

CALLE DE DAOIZ Y VELARDE, 19

El número de discípulos que ha preparado esta Academia y que desempeñan en la actualidad honrosos y difíciles cargos, es su mejor recomendación y garantía. LA PRACTICA es la que conduce al discípulo á un terreno seguro, alivia la imaginación y estudia sin apercibirse aquello que tanto fastidio le ha causado.

Teneduría de libros.—Caligrafía.—Inglés y Francés.—Geometría.—Aritmética.—Dibujo natural.—Id. lineal.—Id. de adorno.

Taquigrafía.—Gramática.

Las horas de clase son á merced del discípulo, según lo requieran sus ocupaciones

CIA PRACTICA MERCANTIL

BRITANICA

CALLE DE DAOIZ Y VELARDE, 19

EN ESTE ESTABLECIMIENTO SE ENSEÑA

Tecnología.—Geometría.—Aritmética.—Dibujo natural.—Id. lineal.—Id. de adorno.

Taquigrafía.—Gramática.

El Director, A. HOYOS.

DOLORES

DE

MUELAS

Se calman los mas furiosos en el acto y con seguridad, con rapidez eléctrica, é infaliblemente se evitan con el **LICOR DEL POLO DE ORIVE**, dentífrico reconocido universalmente por el mejor, más aromático y más económico de cuantos existen y así lo atestiguan los honrosos premios conseguidos en todas las Exposiciones donde ha sido presentado, incluso la Universal de París, donde alcanzó el único premio concedido a los dentífricos españoles. Su composición es exclusivamente vegetal y carece de todo ácido y de toda sustancia cárstica ni perjudicial al esmalte dentario: de ahí la racional explicación de que con el uso de este acreditado dentífrico se conserve la dentadura con un uñacardo esmalte natural y libre de toda enfermedad se haga innecesario el empaste y extracción y la aceptación sea universal. Tienen dos usos: como calmante especial de los dolores de muelas y como preservador infalible de los mismos; detiles en su instrucción. Con un frasco que vale 6 reales, hay para dos meses de uso diario preservativo. Exijase **Licor del Polo de Orive, Ascaso, 7, Bilbao**, grabado en el cristal, y **Farmacia de Orive, Bilbao**, en la capsula que recubre el frasco, sin cuyos requisitos es falso este dentífrico. Depósito central para grandes descuentos, Bilbao, su autor. — Santander, R. Jiménez y Corpas, y en toda farmacia de crédito de la capital, provincia y en general de toda España.

ASMA

Catarros. Sofocación, espasmos. Opresiones. Tos. Palpitaciones y todas las enfermedades de las vías respiratorias, se calman instantáneamente y se curan con los **TUBOS LEVASSEUR**.

Farmacia LEVASSEUR, 25, rue de la Monnaie, París. Depositarios en España: Sra. CASANOVAS y Cia, Barcelona.

NEURALGIAS

Jaquecas dolores de estómago y todas las molestias nerviosas, se curan al instante con las **PILDORAS ANTI-NEURALGICAS DEL DR. CRONIER**.

FUNDICION Y TALLERES DE CONSTRUCCION DE EDUARDO L. DORIGA

SANTANDER.

Estos talleres, situados á la orilla del mar en el puerto de Santander, están dotados de maquinaria moderna de todas clases, y reúnen las condiciones más favorables para la rápida y económica ejecución de cualquier trabajo.

El taller de calderería, especialmente, se halla provisto de las máquinas más perfeccionadas, y cuenta además con una de **remachar al vapor**, que permite construir calderas con mayor solidez y economía que por los medios ordinarios.

Se construyen **Calderas de vapor** de todas clases, **Puentes** y armaduras de hierro, Vigas de Palastro y de fundición, Gabarras, Aljibes y Boyas de Palastro, Calderas para jabón, Ruedas hidráulicas de hierro, **Turbinas**, Rodeos, **Máquinas de vapor** horizontales y verticales, Trasmisiones, Grúas, Bombas, Norias ó Prendas Molinos harineros y para tierras, Maletines, **Tubos** para agua, etc., Columnas, Ruedas para minas, en coquilla, y toda clase de trabajos de fundición en hierro y bronce.

Para informes dirigirse á EDUARDO L. DORIGA.—Santander.

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Preservativa.

La única que cura sin el auxilio de otro medicamento.—Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el método). 30 años de éxito.

Paris, en casa de J. FERRÉ, pharmacien, successeur de BROU, rue Richelieu, 102.

PILDORAS Y UNGUENTO HOLLOWAY

ESTOS MEDICAMENTOS obtienen una aceptación y una venta más universal que las de ningún otro remedio en el mundo.

LAS PILDORAS son el mejor purificante conocido para la sangre, corrigen todos los desórdenes del hígado y del estómago, y son igualmente eficaces en los casos de disenteria: en fin, no tienen rival como remedio de familia.

EL UNGUENTO cura pronto y radicalmente las heridas antigüas, las llagas y úlceras aun cuando cuenten veinte años de existencia, y es un específico infalible contra las enfermedades cutáneas, por malignas que sean, como tales la lepra, el escorbuto, la sarna y todas las demás afecciones de la piel. Cada caja de pildoras y bote de unguento van acompañados de amplias instrucciones impresas en todas las lenguas conocidas.

LAS PREPARACIONES HOLLOWAY se hallan de venta en todas las principales boticas y droguerías del mundo, y en Londres, 533, Oxford Street, en el establecimiento central del profesor Holloway.—Se vende en la botica de don Bernardo Corpas, calle de San Francisco.

AMBARINA-VEHIL

Siendo hoy los únicos poseedores del verdadero y puro **Liquidambar** y habiendo podido conseguir su asociación con los principios calmantes que con tan buen éxito usa la ciencia, no vacilamos en asegurar ser nuestra **pastilla pectoral Ambarina-Vehil**, la mejor para la curación de la **TOS PULMONAR**, ferina, la sequedad de las fauces y garganta y demás enfermedades de las vías respiratorias.

Vedese al por mayor en la farmacia de su autor, Vidrieria, 2 y 4, Barcelona.—En Santander, Sres. B. Agustín de la Cuesta y D. Ruperto Isasi, y en las principales farmacias y droguerías de España, América y Portugal.

REUMA

Su pronta y radical curación con el **Bálsamo antireumático de Surinam**, medicamento hace tiempo comprobado en diferentes y numerosos casos de padecimientos crónicos y agudos, articulares ó musculares. Depósito central para esta capital y su provincia, Farmacia del Sr. Vega, Plaza Vieja, 4.

SE RECIBEN
LOS ENCARGOS
en
LA VINICOLA
CALLE
DE COLOSIA



VENTA
POR MENOR EN LOS
establecimientos
DE ULTRAMARINOS
CONFITERIAS

Preparaciones Especial

DE
LANMAN Y KEMP,
NUEVA YORK.



Zarz. parrilla

DE BRISTO

El Gran Purificador de la Sangre

Se garantiza ser benigna y cura infalible en toda forma de Escrófula, Ulceras incurables, Pernicias, Sifilis, Tumores, rapeciones Cutáneas Malignas; lo mismo que para toda afección que tenga su origen en la impreza de la Sangre ó Hu

mores. De venta en todas las farmacias y droguerías, y al por mayor Sres. Vicente Arrar y Compañía, Barcelona.

PRESTAMOS

Se hacen sobre toda clase de garantías.

COMPANY, 11. PISO 2.^o

Mármoles

Manuel de Ibañez Peña pone en conocimiento del público que acaba de recibir un gran surtido de mármoles de Carrara, Bélgica y del país, escalones, pilas, fregaderos, tablas de diferentes dimensiones y gruesos, lápidas, chimeneas, lavabos y losetas a precios arreglados.

Depósito, Calzadas Altas, núm. 15.

COMPANIA COLONIAL

Fundadora en España de la fabricación de chocolates á vapor.

Proveedora efectiva de la Real Casa.

22 RECOMPENSAS INDUSTRIALES. Unica casa en su ramo premiada en la Exposición Universal de París con DOS MEDALLAS.

CHOCOLATES

GRAN MEDALLA DE ORO

SOPAS COLONIALES

MEDALLA DE BRONCE

ACREDITADOS CAFES

los únicos premiados en las

GRANDES EXPOSICIONES DE VIENA Y FILADELPHIA

GRAN SURTIDO DE TÉS SELECTOS

PASTILLAS NAPOLITANAS Y

BOMBONES DE CHOCOLATE

DULCES Y CAJAS FINAS DE PARIS

Depósito general. Calle Mayor, 18 y 20

Sucursal. Montera, 8

Madrid

Puntos de venta en Santander: todos los establecimientos que tengan los carteles de la Compañía.

SE DA DINERO

sobre alhajas, colchones, muebles, pianos, máquinas de coser y todo lo que converga.

TABLEROS, N.º 1, PRINCIPAL.

CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento más fortificante unido a los Tónicos más reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminentes médicas prueban que esta asociación de la **Carne**, el **Hierro** y la **Quina** constituye el reparador más efectivo que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Embolecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofulosas y escorbuticas, etc. El **Vino Ferruginoso de Aroud** es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los órganos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre emborrachada y descolorida; el **Vigor**, la **Coloración** y la **Energía vital**.

Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, Farmaceútico, 102, rue Richelieu, Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y AROUD

PERFUMERIA ORIZA

de L. LEGRAND, Proveedor de la Corte de Rusia.



Depósito principal: 207, calle St. Honoré, Paris.

ROB BOYVEAU L'AFFECTEUR

Autorizado en Francia, en Austria, en Bélgica y en Rusia.

Garantido legítimo por la firma del Dr. GIRAudeau de St. Gerval. El Rob vegetal Boyveau L'affecteur, de una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, está recomendado para curar radicalmente las enfermedades cutáneas, los herpes, los abscesos, las úlceras, la sarna degenerada, las escrofulas, el escorbuto, pérdidas, etc. Este remedio es un específico para las enfermedades contagiosas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios. Como poderoso depurativo, destruye los accidentes ocasionados por el mercurio, y ayuda a la naturaleza a desembarrarse de él, así como del yodo cuando se ha tomado con exceso. En todas las boticas.

Depósito general, en casa del doctor GIRAUDEAU de St. Gerval, Paris, 12, calle Richer.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA

PARA PUERTO-RICO Y HABANA

Salen de Santander el 20 de cada mes

Y de Coruña (escalas) el 21 de id.

Admiten carga y pasajeros.

Tienen combinación directa para San Thomas, y también para Mayagüez, Ponce, Santiago de Cuba, Gibara y Nuevitas, para donde se expiden billetes directos con trasbordo en Puerto-Rico ó otro vapor de la Empresa, ó con trasbordo en la Habana, según se deseé.

Estos mismos vapores hacen otras dos salidas desde Cádiz en los días 10 y 30 de cada mes.

NOTA. Rebaja en los pasajes de niños, en los de familias y en el precio de las literas retenidas por los pasajeros para su mayor comodidad además de las que ocupen.—Instalaciones de lujo y con mueblejo especial, á precios convencionales.

Más informes en Santander, sus consignatarios: Gres. Angel B. Perez y Compañía.